MINISTÈRE DU PASTEUR CLÉMENT SALOMON · ESTUDIO BÍBLICO N.º 27

El don de profecía: Dios sigue hablando

Tantas voces dicen: «Dios me dijo». ¿Sigue hablando Dios hoy — y cómo saber qué voz es realmente la suya?

El teléfono vibró a las 5:04 de la mañana. Nadège lo buscó a oscuras. Era un mensaje de voz. Reenviado muchas veces.

Una voz grave y fuerte llenó el pequeño cuarto en Brooklyn. «Soy un profeta de Dios. El Señor me mostró un gran fuego que caerá sobre las familias haitianas este mes. ¡Solo los que envíen una ofrenda-semilla de setenta y siete dólares — y reenvíen este mensaje a diez personas — estarán cubiertos!»

Nadège se sentó de golpe. El corazón le latía fuerte. Su hijo estaba en Puerto Príncipe. Su madre, en Les Cayes. ¿Y si era verdad? ¿Y si no hacía nada y pasaba algo?

Su pulgar ya estaba sobre el botón de «reenviar». Entonces se detuvo. Llamó a la persona a quien siempre llamaba cuando tenía miedo — Tant Odile, de ochenta y dos años, que vivía dos pisos más abajo.

Tant Odile escuchó todo el mensaje sin decir una palabra. Luego dijo: «Baja. Trae el teléfono. Y trae tu Biblia».

Tant Odile iba a hacer una sola pregunta muy sencilla. Una pregunta que puede protegerle de todas las voces falsas — y ayudarle a oír la verdadera. Siga leyendo. Volveremos a esa mesa de cocina.

Dios siempre ha hablado

Primero, la buena noticia: nuestro Dios no está callado. No es un Dios lejano que deja a sus hijos adivinando. El profeta Amós escribió:

> *«Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto á sus siervos los profetas.»*
>
> **Amós 3:7 (RVA)**

A lo largo de la Biblia, Dios escogió a hombres y mujeres para llevar sus mensajes. Moisés. Débora. Samuel. Elías. Isaías. Daniel. Dios le dijo a Israel cómo lo hacía: «si tuviereis profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él» (Números 12:6).

Esos profetas no inventaban sus mensajes. Pedro explica de dónde venían las palabras:

> *«Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.»*
>
> **2 Pedro 1:21 (RVA)**

Un verdadero profeta es como un cartero. La carta no es suya. Él no la escribió. Su trabajo es entregarla — fielmente, sin cambiar una palabra.

La Palabra más clara: Jesús

Y luego Dios envió más que un mensajero. Envió a su Hijo.

> *«DIOS, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas, En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo.»*
>
> **Hebreos 1:1-2 (RVA)**

Si quiere saber cómo es Dios, mire a Jesús. Todo profeta verdadero, antes y después de Él, señala hacia Él. Después de su resurrección, Jesús caminó con dos discípulos tristes, «Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían» (Lucas 24:27).

Ese es el corazón de la profecía: le lleva a Jesús.

Una promesa para los últimos días

¿Se detuvo el don de profecía cuando se terminó la Biblia? Dios hizo una promesa por medio del profeta Joel:

> *«Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones. Y aun también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.»*
>
> **Joel 2:28-29 (RVA)**

Mire quién está en esa lista: los hijos *y las hijas*. Los viejos y los jóvenes. Los siervos y las siervas. El don de Dios no pregunta por su dinero, su color de piel ni su título.

El día de Pentecostés, Pedro dijo que esa promesa empezaba a cumplirse: «esto es lo que fué dicho por el profeta Joel: Y será en los postreros días, dice Dios…» (Hechos 2:16-17). Y Pablo cuenta a los «profetas» entre los dones que Cristo dio a su iglesia «para edificación del cuerpo de Cristo» (Efesios 4:11-12).

Así que sí — Dios sigue hablando. Pero justamente por eso debemos aprender a distinguir su voz de las demás.

No lo desprecie. No se lo trague. Examínelo.

Pablo da a la iglesia una regla equilibrada en pocas palabras:

> *«No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.»*
>
> **1 Tesalonicenses 5:20-21 (RVA)**

Hay dos errores posibles. Uno es burlarse de todo y decir: «Dios ya no habla». El otro es creer todo lo que alguien dice con voz fuerte. La Biblia dice: ni lo uno ni lo otro. *Examínelo*. Juan dice lo mismo:

> *«AMADOS, no creáis á todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.»*
>
> **1 Juan 4:1 (RVA)**

¿Cómo examinar? Dios nos da pruebas claras en su Palabra:

- **Prueba 1 — ¿Está de acuerdo con la Biblia?** «A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme á esto, es porque no les ha amanecido» (Isaías 8:20).
- **Prueba 2 — ¿Exalta a Jesucristo?** «todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne es de Dios» (1 Juan 4:2).
- **Prueba 3 — ¿Cuál es el fruto?** Jesús advirtió contra los falsos profetas que vienen «con vestidos de ovejas» y dijo: «Por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7:15-16).
- **Prueba 4 — ¿Edifica o destruye?** El que profetiza de verdad «habla á los hombres para edificación, y exhortación, y consolación» (1 Corintios 14:3) — no siembra pánico.

Y una cosa más: los dones de Dios nunca están en venta. Cuando un hombre llamado Simón quiso comprar el poder del Espíritu Santo, Pedro le respondió: «Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gane por dinero» (Hechos 8:20).

Una palabra de cuidado. Este estudio no se refiere a ninguna persona, pastor ni iglesia en particular. Muestra cómo cada cristiano puede probar cada mensaje con la Biblia — incluidos los mensajes de este estudio. Si alguien usa el nombre de Dios para asustarle, presionarle o exigirle dinero a cambio de protección, usted es libre de decir que no, de tomarse su tiempo y de hablar con un pastor o una persona de confianza. Dar a Dios siempre es una ofrenda libre y alegre (2 Corintios 9:7), nunca el precio de la seguridad.

El testimonio de Jesús

El libro de Apocalipsis describe al pueblo fiel de Dios al final de los tiempos:

> *«Entonces el dragón fué airado contra la mujer; y se fué á hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.»*
>
> **Apocalipsis 12:17 (RVA)**

¿Qué es «el testimonio de Jesús»? Apocalipsis lo explica. Cuando Juan se echó a los pies del ángel que le traía el mensaje, el ángel lo detuvo: «Mira que no lo hagas... adora á Dios; porque

el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía» (Apocalipsis 19:10).

¿Lo notó? Hasta un ángel se negó a ser adorado. Un verdadero mensajero nunca busca la gloria. Dice: «Adora a Dios».

La Iglesia Adventista del Séptimo Día resume así esta enseñanza bíblica: las Escrituras testifican que la profecía es uno de los dones del Espíritu Santo; este don es una señal que identifica a la iglesia remanente; los adventistas creen que se manifestó en el ministerio de Elena G. de White, cuyos escritos brindan a la iglesia consuelo, dirección, instrucción y corrección — y dejan claro que la Biblia es la norma por la cual debe probarse toda enseñanza y toda experiencia (vea la creencia fundamental n.º 18, «El don de profecía», en las propias palabras de la Iglesia).

La misma Elena de White nunca pidió que alguien pusiera sus escritos por encima de la Biblia. Describía su obra así: «el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor» (*Colporteur Ministry*, p. 125, traducción nuestra). La luz mayor es la Biblia. Y la Biblia lleva a Jesús.

Haga, pues, como los creyentes de Berea: recibieron la palabra «escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así» (Hechos 17:11). Pruébelo todo — incluso lo que lee aquí — con el Libro.

> Dios **sigue hablando** — por su Palabra, por su Hijo y por su Espíritu. El don de profecía es **real** y está prometido para los últimos días. Y cada voz debe ser **probada con la Biblia**, que siempre lleva a Jesús.

La pregunta de la mesa de cocina

Tant Odile puso su vieja Biblia sobre la mesa. La tapa estaba suave como tela. Se subió los anteojos e hizo su única pregunta:

«Pitit mwen — ¿qué dice el Libro?»

La abrieron juntas. Isaías 8:20: «A la ley y al testimonio». Buscaron a Jesús en el mensaje de voz. No estaba — solo fuego, miedo y setenta y siete dólares. Leyeron Hechos 8:20, sobre el don de Dios que no se compra. Y leyeron 1 Corintios 14:3: la verdadera profecía consuela.

«Ese mensaje no te trajo ningún consuelo —dijo Tant Odile con ternura—. Te trajo miedo. Mi Dios no vende su protección. Él dio a su Hijo gratis».

Luego pasó las páginas hasta Joel 2:28. «Pero no tires el don verdadero por culpa del falso. Dios sigue hablando, chérie. Cuando un mensaje exalta a Jesús, concuerda con este Libro y te hace amar más a Dios — retenlo».

Nadège no reenvió el audio. En cambio, envió un versículo a diez personas: «Examinadlo todo; retened lo bueno». Luego llamó a su hijo en Puerto Príncipe, solo para oír su voz. Estaba bien. Tenía sueño. Y se rió cuando ella le dijo: «Te amo, y Dios te ama todavía más».

Hoy hay muchas voces. Solo una Voz hizo el cielo y la tierra — y sigue hablando por su Palabra. Cuando tenga miedo, haga la pregunta de Tant Odile: «¿Qué dice el Libro?»

(Nadège y Tant Odile son una historia ilustrativa, inspirada en lo que viven muchas familias; cualquier parecido con personas o mensajes reales es coincidencia.)

Antes de cerrar esto — una pregunta

¿Cuántas voces le están hablando ahora mismo? Videos, audios, «profecías», opiniones. ¿En cuál confía cuando tiene miedo?

No tiene que ordenarlas solo. Sería un honor para nosotros abrir la Biblia con usted — y mostrarle cómo la Palabra de Dios lleva directamente a Jesús.

¿Quiere conocer más a Jesús, estudiar la Biblia o profundizar en este tema? Comuníquese hoy:

📞 **903-748-9353** · ✉️ **jils19802012@gmail.com**
O deje un comentario, envíenos un mensaje directo, y **suscríbase + síganos** en YouTube y Facebook.

No se pierda lo que viene. Este es el estudio n.º 27 de nuestra biblioteca gratuita — y ya se está preparando uno nuevo, en su idioma. Suscríbase ahora para recibirlo en cuanto salga. Si espera, tendrá que venir a buscarlo. 🔔

COMPARTA ESTO CON ALGUIEN QUE RECIBIÓ HOY UNA «PROFECÍA» QUE ASUSTA

DESCARGA GRATUITA · GUÁRDELO Y COMPÁRTALO

Hoja para el participante

El don de profecía: Dios sigue hablando — versión de bolsillo

5 verdades para recordar

1. Dios no está callado: revela sus planes a sus siervos los profetas, inspirados por el Espíritu Santo (Amós 3:7; 2 Pedro 1:21).
2. Jesús es la Palabra más clara de Dios, y toda profecía verdadera lleva a Él (Hebreos 1:1-2; Lucas 24:27).
3. Dios prometió derramar su Espíritu en los últimos días, sobre hijos e hijas por igual (Joel 2:28-29; Hechos 2:16-17).
4. No desprecie la profecía ni se trague todo — pruébela con la Biblia, con Jesús y por sus frutos (1 Tesalonicenses 5:20-21; Isaías 8:20; 1 Juan 4:1-2; Mateo 7:15-16).
5. «El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía»; los adventistas creen que este don se manifestó en Elena G. de White, cuyos escritos remiten a la Biblia como norma (Apocalipsis 12:17; 19:10).

Versículo para memorizar

> *«No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.»*
>
> **1 Tesalonicenses 5:20-21 (RVA)**

Para pensar y orar

- ¿Qué voces tienen más poder sobre mis miedos ahora mismo? ¿Las he probado con la Biblia?
- Cuando leo u oigo un mensaje «de Dios», ¿busco primero a Jesús en él?
- ¿Qué hábito puedo empezar esta semana para escudriñar «cada día las Escrituras» como los de Berea (Hechos 17:11)?

PARA MAESTROS Y GRUPOS PEQUEÑOS

Hoja del presentador

- **Abrir con la historia** (historia ilustrativa: Nadège en Brooklyn, un audio a las 5 a. m. de un «profeta» que exige una «ofrenda-semilla» de 77 dólares y diez reenvíos; su hijo en Puerto Príncipe; llama a Tant Odile, de 82 años, que le dice «trae tu Biblia») — preguntar: «Cuando alguien dice "Dios me dijo", ¿cómo saber si es verdad?»
- **Punto 1 — Dios siempre ha hablado:** Amós 3:7; Números 12:6; 2 Pedro 1:21. El profeta entrega el mensaje de Dios como un cartero — no lo escribe.
- **Punto 2 — Jesús, la Palabra más clara:** Hebreos 1:1-2; Lucas 24:27. Toda profecía verdadera lleva a Él.
- **Punto 3 — Una promesa para los últimos días:** Joel 2:28-29; Hechos 2:16-17; Efesios 4:11-12. Hijos e hijas, siervos y siervas — el don continúa en la iglesia.
- **Punto 4 — Examinarlo:** 1 Tesalonicenses 5:20-21; 1 Juan 4:1-2; Isaías 8:20; Mateo 7:15-16; 1 Corintios 14:3; Hechos 8:20. Cuatro pruebas: concuerda con la Biblia, exalta a Jesús, buen fruto, edifica en vez de asustar. Los dones de Dios nunca están en venta.
- **Palabra de cuidado (leer en voz alta):** el estudio no se refiere a nadie en particular; quien sufra miedo o presión de dinero en nombre de Dios puede decir que no, tomarse su tiempo y hablar con un pastor; dar siempre es libre y alegre (2 Corintios 9:7).
- **Punto 5 — El testimonio de Jesús:** Apocalipsis 12:17; 19:10. Hasta el ángel dijo: «Adora a Dios». Presentar la creencia fundamental n.º 18 en las propias palabras de la Iglesia; la «luz menor… luz mayor» de Elena de White (*Colporteur Ministry*, p. 125); la Biblia sigue siendo la norma; Hechos 17:11.
- **Cerrar la historia:** la pregunta de Tant Odile — «¿Qué dice el Libro?» Sin Jesús, solo miedo y dinero; el don de Dios no se compra; pero no tirar el don verdadero por culpa del falso. Nadège reenvía un versículo y llama a su hijo.
- **Llamado:** invitar a todos a hacer de la Biblia la primera prueba de cada voz, y a pedir al Espíritu Santo que los guíe «á toda verdad» (Juan 16:13).
- **Cierre:** versículo para memorizar (1 Tesalonicenses 5:20-21) + «Dios sigue hablando — pruebe cada voz con el Libro — lleva a Jesús».

BASADO EN EVIDENCIA · VERIFICADO

10 mitos y realidades

Mito	Realidad (con la Biblia)
1. Dios dejó de hablar por medio de profetas hace mucho tiempo.	Dios prometió derramar su Espíritu «sobre toda carne» en los últimos días (Joel 2:28-29; Hechos 2:16-17), y Cristo dio profetas a su iglesia «para edificación del cuerpo de Cristo» (Efesios 4:11-12).
2. Si alguien dice «Dios me dijo», tengo que creerle.	«No creáis á todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios» (1 Juan 4:1).
3. Como hay falsos profetas, hay que rechazar toda profecía.	«No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno» (1 Tesalonicenses 5:20-21).
4. Una nueva profecía puede corregir o reemplazar la Biblia.	«A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme á esto, es porque no les ha amanecido» (Isaías 8:20). «Toda Escritura es inspirada divinamente» (2 Timoteo 3:16).
5. Los profetas son, ante todo, adivinos del futuro.	Dios revela sus planes a sus profetas (Amós 3:7), pero la profecía sirve sobre todo «para edificación, y exhortación, y consolación» (1 Corintios 14:3).
6. Solo los hombres pueden recibir el don de profecía.	«Profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas… Y aun también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu» (Joel 2:28-29).
7. Un orador poderoso o un espectáculo impresionante prueba que alguien es profeta verdadero.	Jesús dijo que los falsos profetas vienen «con vestidos de ovejas» y: «por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7:15-16, 20).
8. Un profeta verdadero merece honra y adoración.	El ángel dijo a Juan: «Mira que no lo hagas… adora á Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía» (Apocalipsis 19:10).
9. Los adventistas ponen a Elena G. de White por encima de la Biblia.	La creencia fundamental n.º 18 afirma que sus escritos dejan claro que la Biblia es la norma para probar toda enseñanza (Isaías 8:20); ella llamaba a su obra «una luz menor» que guía «a la luz mayor».

10. La bendición o la protección de Dios se puede comprar a un profeta.	«Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gane por dinero» (Hechos 8:20).

De dónde viene esto (Fuentes)

Este estudio se basa en la Biblia y refleja las creencias publicadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Verifíquelo todo usted mismo:

- La Biblia — pasajes sobre el don de profecía: Números 12:6; Isaías 8:20; Joel 2:28-29; Amós 3:7; Mateo 7:15-16, 20; Lucas 24:27; Juan 16:13; Hechos 2:16-17; Hechos 8:20; Hechos 17:11; 1 Corintios 14:3; 2 Corintios 9:7; Efesios 4:11-12; 1 Tesalonicenses 5:20-21; 2 Timoteo 3:16; Hebreos 1:1-2; 2 Pedro 1:21; 1 Juan 4:1-2; Apocalipsis 12:17; Apocalipsis 19:10 (Reina-Valera 1909 / Reina-Valera Antigua, dominio público; en algunas ediciones modernas, Joel 2:28-29 se numera Joel 3:1-2).
- Creencia fundamental n.º 18 de los adventistas del séptimo día, «El don de profecía» — creencias oficiales: https://adventist.org/beliefs (lea la declaración completa, en las propias palabras de la Iglesia).
- Las 28 creencias fundamentales (edición 2020, PDF): https://adventist.org/wp-content/uploads/2020/06/ADV-28Beliefs2020.pdf
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día: https://gc.adventist.org/
- Elena G. de White, *Colporteur Ministry*, p. 125 («a lesser light to lead men and women to the greater light»; cita traducida por nosotros), dominio público; sus escritos y su historia: https://whiteestate.org/ / https://m.egwwritings.org/
- Estudios relacionados en esta biblioteca: *«¿Podemos confiar en la Biblia?»*, *«El Espíritu Santo: Dios con nosotros»*, *«Dones espirituales para servir»* y *«La iglesia: la familia de Dios»* — https://pasteurclementsalomon.org/resources.html · ¿Preguntas? https://pasteurclementsalomon.org/faq.html · Camino de fe: https://pasteurclementsalomon.org/journey.html

---

Ministère du Pasteur Clément Salomon — Proclamando a Jesús hasta que Él vuelva.
pasteurclementsalomon.org · 903-748-9353 · jils19802012@gmail.com
Privacidad · Términos
Ministerio independiente — no afiliado oficialmente ni respaldado por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Solo aliento espiritual; no es consejo médico, legal, psicológico ni financiero profesional. Si está en crisis, comuníquese con un profesional calificado; en una emergencia llame al 911.
Puede imprimir y compartir libremente este estudio.
© 2026 Ministère du Pasteur Clément Salomon. Todos los derechos reservados. Ofrecido gratuitamente para uso personal y ministerial — compártalo sin modificar y citando la fuente; no se permite el uso comercial ni la reventa. Los textos bíblicos provienen de traducciones de dominio público; los escritos de Elena G. de White son de dominio público.